

# FOTOGRAFÍAS CON HISTORIAS

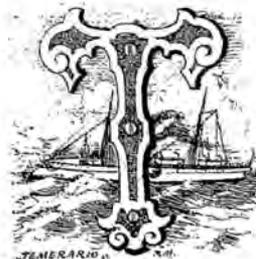
## LA FRAGATA *RESOLUCIÓN* EN LA ESCUADRA DEL PACÍFICO (1862-1867) (II)

*In memoriam*  
José Ramón García Martínez  
Amigo, maestro.

Juan ESCRIGAS RODRÍGUEZ  
Doctor en Historia Contemporánea



### El bombardeo de Valparaíso el 31 de marzo y el combate de El Callao del 2 de mayo de 1866



RAS la campaña de Chiloé, con pocos resultados, la opinión pública española continuaba solicitando un duro castigo a Chile, ya que el bloqueo no se consideraba suficiente. Ante esta situación el Gobierno dio órdenes a Méndez Núñez de emprender represalias contra Valparaíso y otras ciudades, a pesar de que el almirante no era partidario de estas medidas.

En el puerto se encontraba una escuadra inglesa y otra norteamericana, que no estaban dispuestas a que se produjera el bombardeo de esta ciudad. España

puso condiciones para evitarlo que pasaban por declaraciones mutuas de buena voluntad, intercambio de presas y prisioneros y saludo mutuo a las banderas, pero no se consiguió.

A las 08:45 h de la mañana del 31 de marzo, desde la *Numancia* se ordenó zafarrancho de combate, efectuando parte de la escuadra un duro castigo sobre almacenes y edificios oficiales durante tres horas. La *Berenguela* había quedado con el convoy de mercantes y presas, la *Numancia* vigilaba posibles actuaciones de terceros y las *Villa de Madrid*, *Resolución*, *Blanca* y *Vencedora* realizaron el bombardeo. Hubo dos muertos y algunos heridos y los daños materiales fueron cuantiosos. Después del bombardeo, la escuadra recibió un último refuerzo, la llegada desde España de la fragata *Almansa*, mandada por el capitán de navío Victoriano Sánchez Barcáiztegui, con 300 hombres más, que fondeó en Valparaíso el 9 de abril.

El día 14 el almirante dio por finalizadas las operaciones sobre Chile y partió hacia El Callao en dos divisiones:

- La primera, con la *Resolución*, *Almansa*, *Villa de Madrid*, las fragatas mercantes *María*, *Mataura* y *Lollé-María*, junto con la presa *Paquete del Maule*, más lenta, llegó a su destino el día 26.
- La segunda, formada por la *Numancia*, *Berenguela*, *Blanca*, *Vencedora*, *Marqués de la Victoria*, la presa *Matías Cousiño* y el buque adquirido *Uncle Sam*, que llegó a El Callao el día 25.



Fotografía tipo tarjeta de visita de Courret Hermanos de Lima, que muestra una imagen de la goleta *Vencedora* fondeada en El Callao. (Colección José Ramón García Martínez).

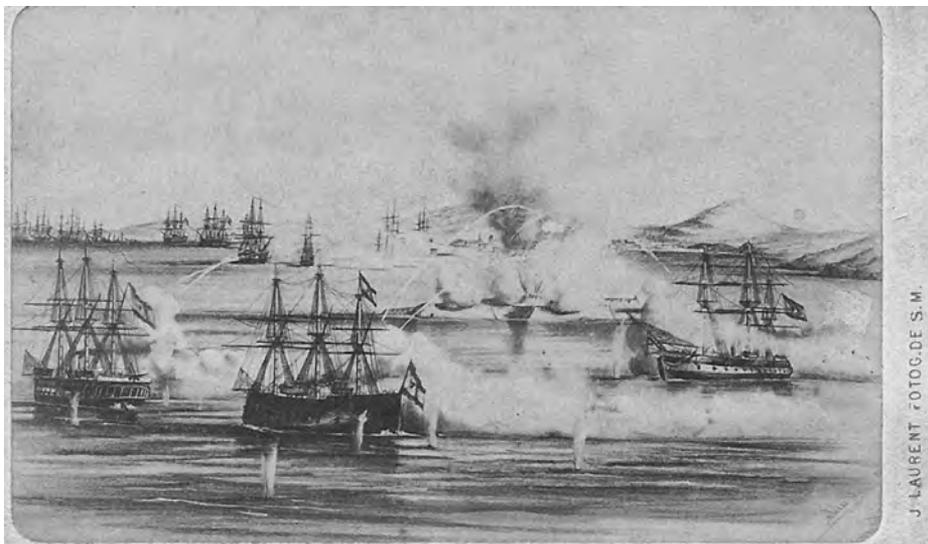


Fotografía de la fragata *Almansa* fondeada y con las velas imbricadas.

El mismo día 25, Méndez Núñez emitió un manifiesto al cuerpo diplomático destacado en Lima en el que anunciaba que en cuatro días bombardearía El Callao, estableciendo como causas la rotura del acuerdo Vivanco-Pareja, el ataque a los miembros de la escuadra, los desmanes contra los españoles, sus propiedades y negocios en Lima y El Callao, la participación del Perú en la Escuadra combinada y la prohibición de hacer negocios con los españoles residentes.

El 1 de mayo llegó a aguas de El Callao el alférez de navío Álvarez de Toledo con instrucciones de las autoridades españolas de regresar la escuadra a España de inmediato. La reacción del almirante fue de las que hacen historia, ordenando al alférez de navío que oficialmente había llegado a El Callao el día 3. El almirante no estaba dispuesto a marcharse sin intentar lavar el honor de España.

La situación era algo complicada. Históricamente cualquier enfrentamiento con defensas de tierra había finalizado con grandes pérdidas para las escuadras. Esta situación era bien conocida por Méndez Núñez, lo que se plasmó en sus instrucciones. La Escuadra estaba repartidas en tres divisiones:



Fotografía tipo tarjeta de visita cómica de Laurent, de Madrid, que intenta mostrar el bombardeo de El Callao.



Fotografía tipo CDV del brigadier don Casto Méndez Núñez, almirante de la Escuadra del Pacífico en el combate de El Callao.

— La primera, formada por la *Numancia*, *Blanca* y *Resolución*, se enfrentaría a las potentes baterías del Sur, protegidas por un campo minado.

— La segunda, compuesta por las *Berenguela* y *Villa de Madrid*, se enfrentaría a las baterías del Norte.

— La tercera, constituida por las *Vencedora* y *Almansa*, se debería encargar de las baterías del puerto y de las unidades navales peruanas.

En las instrucciones se daba el orden de fuego, que era el mismo que el de las divisiones, y la distancia a que se debía comenzar a disparar, que debía

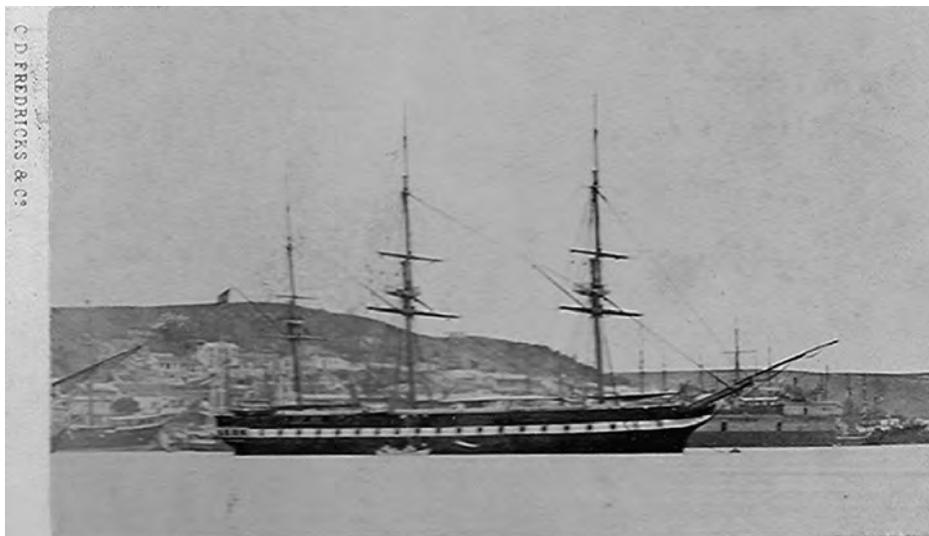
ser lo más próximo a las baterías de tierra para aprovechar la ventaja de la cadencia de tiro.

A las 11:50 la *Numancia* abrió fuego. Sin querer hacer una crónica del combate, solo me centraré en la *Resolución*, que efectuó 1.304 disparos con todas sus piezas, recibiendo 19 impactos de calibres menores, sufriendo tres muertos, tres heridos y 19 contusos. Tras dar tres «vivas» a S. M. la Reina por haber vencido en el combate, a las 17:00 las fragatas *Numancia*, *Almansa* y *Resolución* y la goleta *Vencedora* se dirigieron al fondeadero de la isla de San Lorenzo, situado a unas cuatro millas de las baterías que habían sido batidas. Allí se encontraban la *Berenguela*, escorada para reparar un impacto cercano a la línea de flotación, la *Villa de Madrid*, con la máquina inutilizada, y la *Blanca*, que se quedó sin munición durante el combate.

Al día siguiente se dio sepultura a los fallecidos en las playas de la isla de San Lorenzo, se trasvasó munición a los buques que estaban más faltos de ella y se procedió a reparar las averías surgidas durante el combate. El día 5 sufrió la escuadra un ataque con un bote con botalón y un torpedo, pero fue rechazado por la *Berenguela*.



Fotografía de la fragata *Blanca* fondeada en Barcelona, que se quedó sin munición durante el combate.



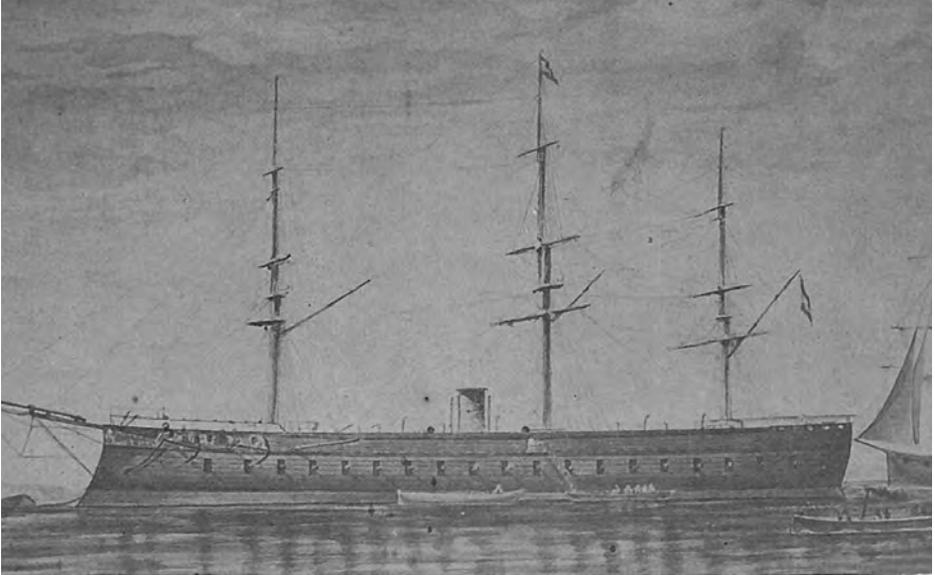
Fotografía tipo tarjeta de visita de CDV Fredricks de La Habana, que muestra una imagen de la *Villa de Madrid*, fondeada en La Habana en 1862. Su máquina quedó inutilizada por impactos de las baterías enemigas.

### El regreso a España de la *Resolución*

El día 10 de mayo, una vez la escuadra se encontraba en condiciones de emprender el regreso a España, la *Villa de Madrid* izó la señal de «ponerse en movimiento y gobernar según las instrucciones recibidas». Al mediodía se dividió la escuadra en dos divisiones:

- La primera, al mando del capitán de navío Manuel de la Pezuela y Lobo-Cabrilla, formada por las *Berenguela*, *Numancia*, *Vencedora*, *Marqués de la Victoria* y el buque americano *Uncle Sam*, que sería vendido en la primera oportunidad. Navegarían rumbo a las Filipinas, haciendo escalas en Tahití, Manila, Batavia, Ciudad del Cabo, isla de Santa Helena y Río de Janeiro.
- La segunda, formada por las fragatas *Villa de Madrid* (insignia de Méndez Núñez), *Blanca*, *Resolución* y *Almansa*, que intentarían llegar a Río de Janeiro por el cabo de Hornos.

Llegado a este punto conviene recordar que los buques, y en nuestro caso la *Resolución*, llevaba casi cuatro años de campaña, con lo que ello suponía de desgaste para el material, las vestimentas y las dotaciones; hacía un año que



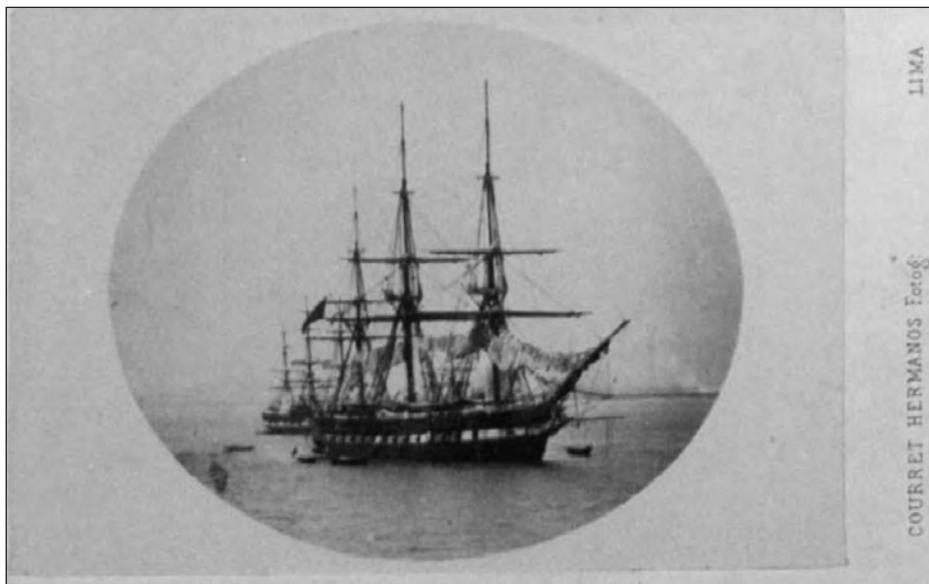
Fotografía tipo tarjeta de visita hecha en Río de Janeiro, donde se encontraba la Escuadra del Pacífico.

no habían podido comunicar con tierra y mucho tiempo desde que no contaban con carne fresca, frutas, legumbres y leche (1). Tan solo a los pocos días de dejar las aguas peruanas, dentro de la escuadra comenzó a aparecer el temido escorbuto, que diezmaría las dotaciones y, como veremos, de forma más acentuada en el caso de la *Resolución*.

El 2 de junio, debido al mal tiempo reinante, el buque perdió al resto de unidades de la escuadra. Las instrucciones que tenían, caso de dispersarse los buques, eran concentrarse otra vez en Río de Janeiro. El 13 de junio, y dentro de un clima infernal propio del cabo de Hornos, el buque sufrió un fallo de gobierno al intentar librar la isla de Diego Ramírez. La fragata ya había tenido un problema en la mañana del combate de El Callao, una hora después de comenzado. Siguiendo las instrucciones de pegarse a tierra, el buque llegó a varar, dañando de alguna forma el timón, aunque revisiones posteriores en la isla de San Lorenzo no mostraron daño alguno.

---

(1) FERY, A. (1882): *Episodios de la campaña del Pacífico. Viaje de regreso de la Resolución*, p. 22. Madrid, Imprenta de Fortanet. Este capítulo es un breve resumen del libro citado.



Fotografía tipo tarjeta de visita de Courret Hermanos de Lima que muestra una imagen de la *Resolución* fondeada en El Callao. (Colección José Ramón García Martínez).

La situación en que se encontraba el buque era crítica. Sin gobierno, en el cabo de Hornos y con la dotación diezmada por el escorbuto. Se intentaron fabricar espadillas de fortuna para intentar gobernar mínimamente, pero sin ningún resultado. Consiguieron contactar con la fragata mercante danesa *Peter Fordt* y, tras negociar el rescate, trasladaron un bote con enfermos pero, debido al mal tiempo y a la duración de la noche por aquellas latitudes en esa época del año, pronto se perdió de vista.

En la mañana del 22 de junio, y después de llevar nueve días al garete, consiguieron fondear en las Malvinas, en las islas de los Leones Marinos, con apenas unas decenas de hombres en pie, debido a lo avanzado del escorbuto a bordo. Tras alcanzar Puerto Stanley, una dotación de fortuna en un bote pudo recibir el auxilio del HMS *Spiteful*. Allí encontraron a la fragata danesa con la dotación del bote que había transbordado, ya muy mejorada de sus penalidades, que sirvió durante la estancia en ese puerto como improvisado buque hospital. El navío inglés que salía rumbo a Río de Janeiro dio noticias al almirante Méndez Núñez de los avatares del español.

El almirante mandó al mayor general de la escuadra, Miguel Lobo, a bordo del vapor de ruedas *Colón*, para socorrer al buque español. Este llevaba todo tipo de herrajes y maderas para intentar fabricar el timón de fortuna necesario

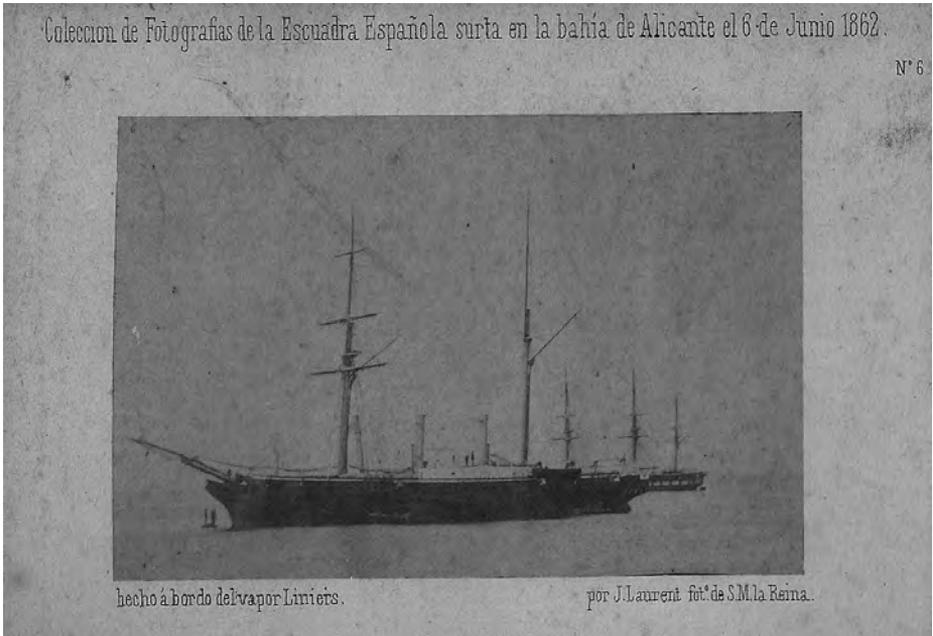
para que la fragata se pudiera dirigir a Río de Janeiro.

Se permaneció en Puerto Stanley poco menos de tres meses, tiempo suficiente para que la mayoría de la dotación recobrara la salud perdida y se pudieran reparar las múltiples averías que había sufrido el buque. El 18 de septiembre, salieron con rumbo a Río de Janeiro, en conserva con el vapor de ruedas *Colón*, que pronto se perdió de vista, llegando a su destino el 7 de octubre.

El 29 del mismo mes salieron a la mar de regreso a Es-



Fotografía tipo tarjeta de visita que muestra al capitán de navío Lobo, mayor general de la escuadra que acudió a bordo del *Colón* para facilitar el arreglo de la *Resolución* en Puerto Stanley.



Fotografía original de Laurent del vapor de ruedas *Colón*, núm. 6 de la serie, hecha a bordo del vapor *Liniérs* el 6 de junio de 1862 en la bahía de Alicante, en la parada naval que allí tuvo lugar. Fue el buque destinado a socorrer a la *Resolución* en las Malvinas.



Portada del libro *Regreso a la Patria* de la fragata *Resolución*, editado en Cartagena para conmemorar la llegada del buque a la Península tras la campaña del Pacífico el 1 de enero de 1867 (2).  
(Biblioteca Nacional).

paña, junto con la urca *Trinidad*, que los tenía que acompañar hasta Cádiz, y la fragata *Concepción*, que lo hizo durante cinco singladuras. El 31 de diciembre de 1866 vieron por fin las costas de Cartagena, lo que indicaba el final de cuatro años y medio de campaña.

Hemos recorrido estos años a bordo de la *Resolución*, con la expedición científica, los sucesos de las islas Chincha, el bloqueo a las costas chilemas, la campaña de Chiloé, el bombardeo de Valparaíso, el combate naval de El Callao, el regreso con la pérdida del timón y el escorbuto, la llegada a las Malvinas, a Río de Janeiro y el feliz retorno a España... Más de 1.600 días fuera de la patria. Basta asomarse a nuestra poco conocida historia naval para darnos cuenta del verdadero valor de nuestra gente, que es nuestro mejor activo.

En el año 2016 se cumplirán 150 años de estos sucesos, que al enfrentarnos con naciones hermanas nunca debieron de haber sucedido. Recogiendo el legado de nuestro amigo José Ramón, sirva este trabajo para rendir homenaje a nuestras dotaciones de la Escuadra del Pacífico, que dejaron buena parte de sus vidas, sino toda, en el cumplimiento de su deber.

(2) MARTÍNEZ ALCARAZ, Manuel (1867): *Regreso a la Patria*. Cartagena, Lit. de Montells.